

## El mar en un embudo: Italo Calvino y Latinoamérica

---

### *The sea in a funnel: Italo Calvino and Latin America*

FRANCESCO LUTI

francescoluti@ub.edu / Universitat de Barcelona

**RESUMEN:** El presente estudio investiga algunos aspectos del amplio vínculo que Italo Calvino estableció con Latinoamérica. Como asesor de la editorial Einaudi, ya desde mediados de los años cincuenta, el autor italiano tendió un puente entre las dos orillas que favoreció la recepción y la difusión de la literatura latinoamericana en Italia. El análisis de documentos de primera mano (entre los cuales se encuentran cartas de los archivos de Einaudi y Seix-Barral) sirven para aportar las piezas necesarias para componer el mosaico Calvino-Latinoamérica. El artículo, además, se propone integrar cuestiones apenas esbozadas o incluso nunca tratadas sobre Calvino en relación con el universo latinoamericano: se revelan detalles de títulos que se produjeron gracias a su labor de mediación, y aprovechamos para recordar su amistad con algunos autores, así como otros que no llegó a conocer, pero a los que él consideraba imprescindible leer. Finalmente cabe mencionar algunos puntos de unión con escritores que vieron en Calvino un referente para la literatura del siglo XXI.

**Palabras clave:** Italo Calvino; Literatura latinoamericana; Julio Cortázar; Juan Carlos Onetti; João Guimarães Rosa

*Abstract: This study investigates some aspects of the broad link that Italo Calvino established with Latin America. As an advisor to the Einaudi publishing house, as early as the mid-1950s, the Italian author built a bridge between the two shores that favored the reception and dissemination of Latin American literature in Italy. The analysis of first-hand documents (including letters from the archives of Einaudi and Seix-Barral) serves to provide the necessary pieces to compose the Calvino-Latin American mosaic. The article also aims to integrate issues that have been barely sketched or even never treated about Calvino in relation to the Latin American universe: details of titles that were produced thanks to his mediation work are revealed, and we take the opportunity to recall his friendship with some authors, as well as others he did not get to know, but whom he considered essential to read. Finally, it is worth mentioning some points of union with writers who saw in Calvino a reference for the literature of the 21st century.*

**Keywords:** Italo Calvino; Latin American Literature; Julio Cortázar; Juan Carlos Onetti; João Guimarães Rosa

Recibido: 8 septiembre 2023 / aceptado: 14 octubre 2023 / publicado: 31 diciembre 2023

## 1. EL ABANICO LATINOAMERICANO

*La poesia è sempre stata questo: far passare il mare in un imbuto.*  
(Calvino, *L'Europa letteraria*, 1961)

El motivo de este estudio es que no se ha producido todavía un análisis, ni que sea breve, que vincule Italo Calvino (1923-1985) *a tutto tondo* con Latinoamérica a partir de sus primeras experiencias en el campo literario. El objetivo es trazar un cuadro general, e integrarlo con documentos e informaciones de primera mano que atestigüen en qué grado fue determinante su aportación como receptor y difusor de autores latinoamericanos. Desde 1946, el más universal de los escritores italianos del siglo XX compaginó el oficio de autor con el trabajo de asesor para la editorial Einaudi y con el de articulista, acercándose al arte, a la historia, a la ciencia, a la antropología y, sobre todo, a la literatura del continente<sup>1</sup>. Sea como sea, el primer lazo con Latinoamérica es su lugar natal: la aldea de Santiago de Las Vegas, en Cuba, donde sus padres, en 1923 (año en que nació) habían fundado la Estación Experimental Agronómica y la Escuela de las Maestranzas Agrícolas de la Cuba Cane Sugar Corporation. Mario Calvino y Evelina Mameli le bautizaron con el nombre de Italo en homenaje a la lejana tierra de origen.

Que en 2023 se cumplan, pues, cien años de su nacimiento es una efeméride que impele a esta investigación a reivindicar el rol crucial que, ya desde la inmediata posguerra, Calvino desarrolló entre Italia y Latinoamérica. Artículos, cartas, notas, informes de lectura, solapas de libros (de las cuales era un experto) refuerzan ese papel. Uno de los momentos más decisivos fue cuando entró en contacto con Carlos Barral y, empujado por el joven poeta y editor, Calvino se convirtió en enlace entre las dos orillas. Si bien es cierto que ya se ha escrito sobre su faceta como lector, para Einaudi, de literatura latinoamericana en los años setenta, se ha hecho sin evidenciar el mérito de Barral, figura clave para incrementar la sección en español del catálogo Einaudi. Hay que especificar que en aquel catálogo, ya a partir de la posguerra, se aunaba en una única colección “Letteratura spagnola e iberoamericana”, al igual que la brasileña se incluía en la portuguesa.

Desde sus comienzos, los intereses de Calvino fueron eclécticos y se bifurcaron en distintos caminos de la cultura y del arte. Un ejemplo son los artículos que tratan de México, país que tuvo la oportunidad de visitar<sup>2</sup>, y sobre el emperador azteca Moctezuma II. Con Octavio Paz mantuvo siempre una relación de cordialidad; se encontraron por última vez en 1982, en Roma, en casa del mismo Calvino. Dos años más tarde, por el setenta cumpleaños de Paz, Calvino recordaría la aportación del poeta y ensayista (Calvino, 1984c). Entre sus amistades en el mundo del arte estaba el chileno Sebastián Matta, que vivió parte de su vida en Europa. Matta le inspiró el trasfondo de las *Cosmicómicas*<sup>3</sup>, y más de una vez escribió sobre él<sup>4</sup>. También tuvo amistad, más epistolar que personal, con Ángel Rama, a quien conoció en su viaje cubano de 1964, invitado para integrar el jurado del Premio Casa de Las Américas. Entre sus tareas de aquella ocasión, Calvino firmó la motivación del galardón que se otorgaría al mexicano Jorge Ibergüengoitia por *Los relámpagos de agosto*, cuya edición italiana saldría en 1973

<sup>1</sup> El 3 de noviembre de aquel año escribió sobre el narrador ecuatoriano Jorge Icaza en *L'Unità* en un texto titulado: “I ‘meticci’ di Icaza”.

<sup>2</sup> En 1974 escribe “I potenti della terra” para *Il Corriere della Sera*. En los libros póstumos de Calvino (1986; 1990) *Sotto il sole giaguaro* (en la sección “La forma del tempo”) y *Collezione di sabbia*, se encuentran tres textos dedicados a México.

<sup>3</sup> “*Le Cosmicomiche* – escribe en una nota del 4 de noviembre de 1964 en *Il Caffè*– “hanno dietro di sé soprattutto Leopardi, i comics di Popeye (Braccio di Ferro), Samuel Beckett, Giordano Bruno, Lewis Carroll, la pittura di Matta...”

<sup>4</sup> “Per Sebastian Matta”. En *Matta*, editado por Achille Bonito Oliva, p. sin n., Roma: Galleria L'Attico Esse Arte. Hoy en Calvino (1995a, vol. I, pp. 1964-1966).

acompañada de una nota suya. En contacto con los miembros de la Casa, pocos días después de la muerte de Ernesto Che Guevara, Calvino (1968a) escribió un recuerdo del encuentro que tuvieron.

Entre los autores-amigos se encuentran Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares. La introducción a *Porfiria*, que reúne relatos de Ocampo, resulta la más larga dedicada a latinoamericanos. Calvino presenta al lector italiano una escritora cuya mirada “percorre nella precisa nitidezza di contorni della sua superficie –persone voci oggetti inconfondibili come li conosciamo da sempre– e che subito attraversa rivelando lo spalancarsi d’uno spessore di tenebre sconfinato” (Calvino, 1973)<sup>5</sup>. Habla de una escritura del silencio, donde los personajes callan a menudo y donde las palabras no aportan luz, sino oscuridad. Además de cuestiones sobre publicaciones, las cartas entre Calvino y Ocampo confirman una amistad que se prolongó con el tiempo.

Sin embargo, el vínculo más íntimo de Calvino con Latinoamérica es con Esther Judith Singer, apodada Chichita<sup>6</sup>, con quien se casó durante el viaje a Cuba. Gracias a esa mujer culta y cosmopolita, Calvino amplió el conocimiento de autores latinoamericanos, animándose a descubrir y frecuentar también a otros. En el ámbito familiar empezó a hablar el español.

En una entrevista para la televisión española en 1979, desde su apartamento parisino, expresándose en un castellano con acento argentino, Calvino indica sus lecturas en aquella lengua: “Cervantes y Quevedo, por primeros. Los poetas como Salinas, Hernández, Jiménez, toda la generación de estos. Salinas fue también un cuentista. Escribió un libro de cuentos que son extraordinarios. Como novelistas descubrí a Pérez Galdós, algunas novelas son muy buenas. Del otro lado del Atlántico, Borges naturalmente, Juan Rulfo, la poesía de Rubén Darío...”<sup>7</sup>. Repasa su experiencia como lector y desvela su biblioteca personal<sup>8</sup>. En las muchas entrevistas concedidas por Calvino a distintos medios de comunicación de Latinoamérica desde 1962, se hallan nombres, títulos y temas que, a lo largo de sus etapas de autor y lector, le interesaba resaltar. Las últimas aparecen en revistas y periódicos argentinos en la primavera de 1984, cuando viaja a Buenos Aires, invitado a la Feria Internacional (Calvino, 1995a, vol. II, pp. 1846-1860)<sup>9</sup> acompañado por Chichita, para visitar por vez primera el país “in un momento così importante di riacquistata libertà e di intensa ripresa della vita culturale” (Calvino, 2000, p. 1515).

2. BORGES Y NERUDA HABLAN ITALIANO. A principios de los años cincuenta en Italia no existían colecciones de poesía ni de narrativa que ofrecieran una visión en conjunto de la producción escritural de un continente que, en lo literario, se consideraba todavía bajo la influencia de los colonizadores<sup>10</sup>. En 1952 Einaudi se activó para publicar algunos relatos de Jorge Luis Borges, aún inédito en italiano, tanto en calidad de prosista como de ensayista. Unos pocos poemas habían aparecido en una revista y en dos antologías de poetas argentinos, traducidos por inmigrantes italianos en 1927, 1936 y 1937 (Gavagnin, 2018, pp. 61-76). La elección de Borges se tomó en la mesa oval de las reuniones editoriales, el 12 de noviembre de

<sup>5</sup> Del 14 de enero de 1968, el artículo “Silvina Ocampo nel ‘Diario di Porfiria’” (Calvino, 1968b).

<sup>6</sup> “Esther Singer, la mujer de Calvino, es una gran amiga nuestra, y sabe todo lo que se puede saber sobre literatura moderna” (Cortázar, 2000, p. 677).

<sup>7</sup> Agradecemos RTVE España para facilitarnos la grabación de la entrevista emitida el 11 de enero de 1979.

<sup>8</sup> En sus estanterías, entre otros, libros sobre las civilizaciones de Centroamérica y Sudamérica (aztecas, maya, incas; indios) o países como Paraguay, Colombia, México (Di Nicola, 2013, p. 286).

<sup>9</sup> En *Nuovi quaderni italiani*, 10, Istituto italiano di cultura di Buenos Aires, 1984.

<sup>10</sup> Tras el Premio Nobel a Gabriela Mistral, ya en 1945 Mondadori se propone traducir su obra completa, pero la edición no verá la luz (Carini, 2015, p. 330). Por lo que refiere a la narrativa, apenas unos nombres se asomaron a caballo entre cuarenta y cincuenta: Amado, Icaza, Magdaleno, Revueltas.

1952, alrededor de la cual estaba sentado Calvino. Se habló de Borges como de un futuro clásico comparable a Kafka y a Chesterton (Munari, 2014, p. 478), y se encargó la traducción a Franco Lucentini, quien lo tradujo de la versión francesa. El texto entró a formar parte de “I gettoni”, colección dirigida por Elio Vittorini que presentaba italianos (mayoritariamente jóvenes) y extranjeros. Tras el éxito obtenido en Francia con la publicación de *Fictions* en 1951, en la colección “La Croix du Sud” (gracias a la amistad de Einaudi con Gallimard) la edición italiana de *Ficciones* la publicó Einaudi en 1955, aunque con un título diferente: *La biblioteca di Babele*<sup>11</sup>. En la solapa de la cubierta de 1955 se dice que Borges es quizás el escritor más alucinado y grotesco después de Kafka. En las ediciones posteriores, se regresaría al título original, pasándose a llamarse *Finzioni*. Calvino siguió de cerca el desarrollo de la edición, quizás porque se trataba de su primer encargo explícito con relación a las letras latinoamericanas.

En el mundo académico y de la crítica literaria se ha documentado su deuda con Borges e investigado las convergencias entre ambos. En más de una ocasión Calvino reiteró hasta qué punto Borges fue para él una referencia<sup>12</sup>. En *Lezioni americane. Sei proposte per il prossimo millennio*, obra póstuma en donde Calvino indicaba los valores literarios a preservar pensando en una literatura futura, Borges es de los nombres más citados. Sin embargo, hay guiños repartidos en varios títulos de Calvino.

Durante el bienio de permanencia en Italia, en enero de 1951, Pablo Neruda visitó la editorial Einaudi y la redacción de *L'Unità* para agradecer el apoyo recibido de artistas e intelectuales, entre los cuales estaban Alberto Moravia, Carlo Levi y Umberto Saba. En aquella ocasión Calvino y Neruda coincidieron. Dos años antes, sin embargo, en una reunión einaudiana del 9 de noviembre de 1949, el autor chileno ya había sido nombrado por primera vez. Calvino propuso, ahí, una nueva colección, *Poeti*, y Cesare Pavese sugirió de inaugurarla con una selección de poemas de Neruda. “Il simpatico tipo di trombone” (Calvino, 2000, p. 315)<sup>13</sup>, conocido en Italia por sus ideas políticas, seguía inédito como poeta. Einaudi encargó a Calvino de supervisar la edición que tendrá como traductor a Salvatore Quasimodo. El libro se publica en 1952, con cinco ilustraciones *fuori testo* de Renato Guttuso.

3. LOS NOMBRES DEL BOOM. Referente al ingreso en Italia de los principales autores del llamado Boom, se deben precisar unas cuestiones. Aunque habían empezado a editarse algunos de los nombres a partir de 1959, fue en 1968 cuando se desató el interés hacia el continente. La fecha coincide con la publicación de *Cent'anni di solitudine*, auténtica ventana latinoamericana<sup>14</sup> para un público de lectores italianos siempre más numeroso. Un paso atrás: ya en 1960 Einaudi había conseguido los derechos de Juan Rulfo, pero al cabo de unos meses los cedía a Feltrinelli. En marzo de 1964, con el colega Guido Davico Bonino, Calvino presionaba a Einaudi a no dejar escapar los derechos de Carlos Fuentes. Lo atestigua un télex de *Italcable* (documento inédito) enviado a los redactores de la barcelonesa Seix Barral, al mando de la cual estaba su amigo Barral: “Pregoti spedirci urgenza Cortázar Carpentier Fuentes”<sup>15</sup>. Finalmente, sería la joven editorial milanesa quien publicaría tres títulos de Fuentes (*Aura*, 1964; *La morte di Artemio Cruz*, 1965; *Cambio di pelle*, 1967). Giangiacomo Feltrinelli,

<sup>11</sup> En 1961 Calvino y Vittorini forman parte del jurado del *Prix International de Littérature* que entrega el premio *ex aequo* a Samuel Beckett (por la trilogía) y a Borges por *Ficciones*.

<sup>12</sup> Sobre la influencia de Borges en Calvino consultar, entre ellos, Odifreddi (1992), Milanini (1995) y Piacentini (2002).

<sup>13</sup> “In questi giorni siamo tutti indaffarati perché c'è a Torino Neruda, simpatico tipo di trombone” (Calvino, 2000, p. 315).

<sup>14</sup> Entre los estudios de la última década sobre la recepción de la literatura hispanoamericana en Italia, señalamos Tedeschi (2005b).

<sup>15</sup> Archivio Einaudi, Fondo Giulio Einaudi (Barral / Calvino, 4 de marzo 1964, fasc. Barral 296).

castrista enamorado de Latinoamérica, en aquellos años se convirtió en el editor que más autores de Sudamérica sumó en su catálogo. Calvino, en contacto con un Barral que le iba sugiriendo nombres y títulos, señaló a Einaudi dos *jóvenes*: Cabrera Infante y Vargas Llosa. Como revelan las palabras de Davico Bonino a Barral<sup>16</sup>, en enero de 1964, Calvino, a punto de viajar a Cuba, confirmó su opinión favorable para una edición italiana de *La ciudad y los perros*. Una copia del libro había sido entregada, mediante Renata, mujer de Giulio Einaudi, a Calvino (“pregandolo in nome della incrollabile amicizia italo-spagnola e Barral-einaudiana, di ‘rileggerlo’ con attenzione”). “Volver a leerlo”, ya que Calvino había leído la novela en 1962 como jurado del *Prix International de Littérature*. Einaudi retrasó la decisión y el título pasa a Feltrinelli. De Cabrera Infante, que participó en el mismo premio en 1964 con *Tres tristes tigres*, Barral había aconsejado (sin éxito) a la pareja Calvino-Einaudi también *Amanecer en el trópico*, pero ambos títulos acabarían en Mondadori.

Aunque de manera desordenada, las ediciones de autores sudamericanos se intensificaron en los años sesenta, con el continente en el centro de atención internacional. Aparecieron nuevos editores, pero la elección de los traductores no siempre resultaría acertada, debido a la complejidad de comprensión a fondo de la cultura y de la lengua originaria de cada autor. Calvino, que siempre estuvo atento a la calidad de la traducción de las obras (las suyas propias y las de los autores que iba recomendando a Einaudi) mantenía estrecho contacto con los traductores. A menudo les aconsejaba correcciones sobre aspectos técnicos, o, como en el caso de la traducción de *Las Hortensias* de Felisberto Hernández (Calvino, 2000, pp. 1159-60), sugería soluciones. Admirador de la prosa de Hernández, volvió a ocuparse del uruguayo, “scrittore che non somiglia a nessuno: a nessuno degli europei e a nessuno dei latino-americani, è un ‘irregolare’ che sfugge a ogni classificazione e inquadramento ma si presenta ad apertura di pagina come inconfondibile”. Y añade que ha logrado un espacio suyo entre los “cultori del ‘racconto fantástico’ ispano-americano” (Calvino, 1995a, vol. I, pp. 1321-24)<sup>17</sup>.

Sin embargo, muchas de las sugerencias barralianas acababan por editarse en Feltrinelli. A principio de 1970, para un lector europeo los escritores latinoamericanos representaban también el encuentro con lo exótico, lo desconocido. Poetas como Mario Luzi, o narradores como Romano Bilenchi, asesores del editor Guanda, en las páginas culturales de los periódicos nacionales aconsejaban autores del continente. En un periodo en que la narrativa europea repetía formulas previsibles, la latinoamericana resultaba ser la más moderna y la más cercana a las lecciones de los grandes contemporáneos europeos y estadounidenses (Céline o Faulkner, entre otros). Jóvenes como Puig, Soriano, Vargas Llosa, transmitían una vitalidad original, restituyendo a la narrativa la emoción, el ambiente y las problemáticas de su sociedad. Paralelamente al mercado editorial, especialistas y traductores decidían reunir en antologías a los principales poetas. Bellini (1951, 1953, 1957, 1970) y Tentori Montalto (1960) fueron los primeros en presentar este tipo de propuestas. En 1970, Calvino y Davico Bonino piensan en un proyecto de antología, *Giovane poesia sudamericana*. Como se descubre en una carta del 21 de marzo de 1970 que Calvino escribió a su compañero, no estaban seguros de las intenciones editoriales ni tampoco de los nombres. Las razones alegadas sirven para comprender el delicado clima de la época. La antología se acabaría publicando en 1972<sup>18</sup>.

Il progetto di antol. mi convince poco e i discorsi giustificativi meno ancora, ma ne so troppo poco per dare un giudizio dettagliato. Conosco Gelman come il migliore giovane argentino per la poesia polemico-gnomica ma conosco anche l'esclusa Alejandra Pizarnik come la migliore per la poesia introversa e di delirio metaforico. Se il privilegiare i poeti *engagés* è un

<sup>16</sup> Archivio Einaudi, Fondo Giulio Einaudi (Barral / Davico Bonino, 17 de enero 1964, fasc. Barral 284).

<sup>17</sup> El mismo año, bajo el título “L’infinito e lo starnuto”. *Libri nuovi*, Julio de 1974, p. 5. Además, en la nota a *Nessuno accendeva le lampade* (Hernández, 1974, pp. v-viii).

<sup>18</sup> *Giovani poeti sudamericani*, editado por Bonetti y García Robles.

criterio que rifiutiamo per il resto del mondo, perché accettarlo qui? Più che mai nel mondo ispano-americano è dalla storia delle ricerche poetiche formali che nascono i grandi risultati anche di poesia política. Se vogliamo fare un'antología *Poesia e rivoluzione: i giovani poeti sudamericani* allora l'operazione ha una legittimità, oppure meglio ancora prendere un gruppo di poeti affini, nel senso per esempio –citato dai curatori– dell'“anti-poesia” o della ‘poesia conversazionale’. Un'antología di movimento o di scuola definirebbe i *giovani* in un senso meno meccanico del limite anagrafico dei nati dopo il 1930. Quanto ai limiti geografici, le regioni apportate per l'esclusione del Centro America (che conta fior di poeti tra Messico e staterelli vari, con quel che significa Cuba) convincono solo fino a un certo punto perché non è che i sud-americani offrano un quadro più omogeneo. [Grave lapsus è il dimenticarsi di specificare che si tratta solo dei poeti di lingua spagnola e che il Brasile è lasciato da parte] (Calvino, 2000, pp. 1077-78).

4. RULFO, “IL FORMIDABILE MESSICANO”. ONETTI EN *PALOMAR*. Rulfo fue uno de los autores predilectos de Calvino. A pesar de haberlo intentado, no logró que Einaudi mantuviera los derechos recién adquiridos de “il formidabile messicano” (Calvino, 1995a, vol. I, p. 179). Feltrinelli acabaría por publicar *Pedro Páramo* en 1960, y Mondadori *El Llano en llamas* en 1963. El nombre de Rulfo regresaría a la editorial turinesa en 1977, y en aquella ocasión Calvino se ocupó de supervisar las traducciones. En una carta del mismo año enviada a una periodista finlandesa, quien le preguntaba por sus preferencias para el Nobel, Calvino sugería a Rulfo, e añadía que haber publicado solamente dos libros era testimonio de seriedad. Un homenaje a Rulfo, Calvino se lo reservó para uno de los capítulos finales de *Se una notte d'inverno un viaggiatore*. En “Intorno a una fossa vuota” hay un *incipit* similar al de *Pedro Páramo*: la muerte de un padre, un viaje a caballo por tierras desoladas. La complejidad de la composición narrativa de la novela de Rulfo, el hilo sutil entre pasado y presente, el tiempo eterno y circular acerca Calvino a Rulfo. El autor italiano nunca se olvidó de nombrar a Rulfo en sus entrevistas para la televisión española. A pesar de todo, Rulfo, hoy en día, sigue siendo un autor casi desconocido para el lector italiano<sup>19</sup>.

En enero de 1965, Rulfo estuvo en Génova, en el Congreso de Escritores Latinoamericanos organizado por el Instituto Columbianum. Con el objetivo de formar la Asociación de Escritores Latinoamericanos, muchos de ellos se hospedaron en el Hotel Savoia Majestic (Arguedas, Sábato, Rama, Rulfo, entre otros), junto a Barral y a Ungaretti, muy celebrado. El poeta mexicano Carlos Pellicer fue nombrado presidente, y Arguedas y Guimarães Rosa, vicepresidentes. Génova hubiera sido la oportunidad de encontrarse con Rulfo, pero Calvino, recién mudado a Roma y a la espera del nacimiento de su hija, no participó en las jornadas. La ausencia sorprende, ya que estaba presente Barral. Una carta del 30 marzo de 1965 que Davico Bonino envía a Barral lleva a suponer que los de Einaudi desconocían el evento. En Génova, Rulfo tuvo un papel activo como miembro de la segunda de las tres comisiones que debatían sobre el pasado, presente y futuro de América, para trazar un cuadro de “formación y desarrollo, originalidad y aporte del arte latinoamericano”.

Nadie hasta hoy ha desvelado que Juan Carlos Onetti estuvo a punto de transformarse en un personaje de un cuento de Calvino. Del uruguayo, el autor italiano se había ocupado por primera vez en un artículo de *Il Giorno* del 7 de marzo de 1974, “Sotto il pugno di Bordaberry”. Al enterarse por la prensa argentina, Calvino advirtió la urgencia de denunciar el injusto arresto del escritor. En el artículo nombra *La vida breve* y *El astillero*, y recuerda que en italiano había un único título de ese autor que leía y admiraba desde hace tiempo: *Il raccattacadaveri* (1969). Añadía que aquellos estupendos relatos reunían una saga de personajes derrotados y enfadados que saboreaban su propia amargura en el escenario absorto de una pequeña ciudad de la

<sup>19</sup> La historia de la poca suerte de Rulfo en Italia la analiza Destefanis (2002).

provincia del interior de Uruguay. Y, finalmente, resaltaba que un hombre que quiso ser solamente escritor se encontraba, ahora, a sus sesenta y seis años, desarmado y solo en las manos de sus persecutores (Calvino, 1974, p. 3).

Nuestro convencimiento es que Calvino volvió a ocuparse de Onetti a raíz de un evento en concreto. En la primavera de 1980, junto a otros autores, ambos participaron en Barcelona en las primeras “Jornadas literarias” organizadas por Bruguera, editor de los dos autores en la colección “Narradores de hoy”. Onetti, exiliado en Madrid desde 1975, acababa de recibir el Premio de la Crítica en lengua castellana por *Dejemos hablar al viento* (1979)<sup>20</sup>. En el Instituto Francés, sede de las tertulias, intervino la tarde del 17 de abril, mientras que Calvino lo hizo al día siguiente. La noche del 17 se conocieron en la cafetería del hotel. Rescatando un artículo que se publicó en *La Repubblica* (Calvino, 1980), texto preparatorio de un capítulo de su libro más biográfico, *Palomar*, Calvino relata el encuentro *sui generis* con Onetti. Cuando vio a Onetti sentado en la barra, se le acercó y rompió el hielo (expresión suya) contándole su visita de aquella mañana al zoológico de Barcelona para ver al gorila albino, el famoso Copito de Nieve. Pensando que le pueda interesar a O., “scrittore della sofferenza esistenziale, della sconfitta individuale in una società desolata e meschina, del sapore agro del destino” (Calvino, 1980, p. 14). En la versión definitiva recogida en *Palomar* bajo el título “El gorilla albino”, no hay rastro de Onetti, que en el artículo que sirvió de base al futuro relato aparecía con la sigla J.C.O. El 11 de mayo de 1980, en París, a tres semanas de su regreso de Barcelona, Calvino redacta la primera versión, “Riflessioni su un gorilla albino”, que cinco días después aparece en *La Repubblica* (“Visita a un gorilla albino”). Calvino define a O. como un hombre difícil, amargo, envejecido y con poca salud, debido a su periodo en la cárcel y al exilio, y con el cual “la comunicazione stenta a stabilirsi”. Del estudio de ambos textos, suponemos que la decisión de última hora de omitir las páginas sobre Onetti se imputa a la respuesta que él mismo le dio, una vez escuchada la reflexión en voz alta del italiano: “Mi sembra che il male di vivere espresso nei suoi romanzi possa trovare quasi un equivalente simbolico nell’immagine del gorilla imprigionato”. A la cual Onetti replicó: “Non c’è niente di strano in una scimmia in gabbia. Conosco un uomo che sta rinchiuso da anni in una gabbia molto più piccola”. Cuando, impasible, apoyándose al bastón, Onetti se despidió, Calvino retomó su discusión imaginaria comentando para sí: “Comprendo che ha voluto darmi una lezione di morale civile: non si parla delle sofferenze d’una scimmia in gabbia al cittadino d’un paese in cui tante persone sono imprigionate e torturate” (Calvino, 1980, p. 14).

El texto del periódico es más extenso, y el autor aportaría varios cambios y correcciones a la versión incluida en *Palomar*. En una carpeta se conservan dos páginas con un final descartado por Calvino. Tal vez la opción de no incluir a “Onetti personaje”, se debe a no querer exponer una figura ya muy perjudicada por su experiencia de vida. Además, es probable que, en un volumen como *Palomar*, el paréntesis onettiano, no encajaba. Las páginas preparatorias de la carpeta incluían tres personajes (en reflexiones de *Palomar*): uno de ellos es un exiliado político. Se supone que se trata de un primer paso para empezar a difuminar la figura de J.C.O. Sin embargo, las últimas líneas del artículo son las mismas que cierran el capítulo del *Palomar* en volumen. Calvino seguiría ocupándose del uruguayo, empujando a Einaudi a adquirir los derechos de Onetti, quien, en los días de Barcelona, ingresaba en la agencia literaria Carmen Balcells. Al cabo de un año, en mayo de 1981, Einaudi edita *Triste come lei e altri racconti*.

En los días de Barcelona, Calvino conoció a Osvaldo Soriano, quien sentía por el autor italiano cierta devoción. El argentino se le acercó para agradecer las palabras de la solapa que Calvino preparó para la edición de *Mai più pene né oblio*, donde brindaba a la publicación:

---

<sup>20</sup> En 1980 Onetti es propuesto para el Nobel por el Pen Club latinoamericano y en diciembre de 1980 recibirá el Premio Cervantes.

“Humour nero, azioni fulminee, dialoghi serrati e scoppiettanti, uno stile secco e rapido, come quello di un Hemingway eroicomico” (Soriano, 1979). Y añadía que esta lectura apasionante situaba a Soriano en una línea absolutamente distinta a los del Boom<sup>21</sup>.

5. “BASTA CHE CI SIA LA SALUTE”: CORTÁZAR, UN CASO APARTE. Los Cortázar conocieron a Calvino en 1961, cuando, aún soltero, viajó a París para promocionar *Le Chevalier inexistant*. De entre el círculo de los argentinos residentes en la ciudad, en abril de 1962, le presentaron a Chichita, que trabajaba para la UNESCO con Aurora Bernárdez y que era amiga de los de las Éditions du Seuil. Calvino regala a la pareja su libro de relatos, y Bernárdez se pasa el verano de 1962 acariciando la idea de traducir a Calvino. En diciembre de 1964, por un encargo de trabajo, ella se hospedó una semana en via Monte Brianzo 56, en la casa romana de los recién casados Calvino. Las parejas se frecuentarían durante unos veinte años. En julio de 1967, bajo deseo de Chichita, los Calvino se habían mudado a París, al número 12 de la Square de Châtillon, convirtiéndose en vecinos de los Cortázar. Allí permanecerían trece años antes de volver definitivamente a la “città eterna”, en el domicilio de piazza Campo Marzio 5.

Fue gracias a la sugerencia de Cortázar que Calvino pudo regresar a su país natal. En una carta del 5 de enero de 1964 al amigo editor Francisco Porrúa, escribió que “Ahora se enteraron de que soy bastante amigo de Italo Calvino, y me pidieron que le convenciera de ir al nuevo concurso de la Casa de las Américas como jurado de la novela. Lo convencí, y se va estos días; cómo me gustaría irme con él” (Cortázar, 2000, p. 668).

En vista del viaje cubano, Bernárdez tradujo el relato autobiográfico *La strada di San Giovanni* para que Calvino lo leyera en la Casa de las Américas. Calvino y Chichita llegaron a la isla el 25 de enero de 1964 para quedarse un mes. El escritor visitaría la casa de Hemingway y se encontraría con el Che Guevara. Pero, por encima de todo, volvería a Santiago de Las Vegas. El mismo Hemingway, en el encuentro de Stresa en 1948, describió la aldea a Calvino. Allí se dejó guiar por quienes habían conocido a sus padres. En una carta a la madre desde La Habana, Calvino recuerda que en cada momento el acompañante se dirigía al “hijo de Carbino y de Eva” (así pronunciaban) con el refrán “plantado por Carbino, construido por Carbino, introducido por Carbino”. Le cuenta que “Dove c’era la nostra casa (che fu distrutta dal ciclone del 1926) vicino al lungo viale di palma real, [...] c’è un prato e una grande massa di Conjea tomentosa” (Calvino, 2000, p. 780). El 19 de febrero, en Cuba, se casó con Chichita y lo comunicó a los colaboradores de Einaudi con un telegrama. Al día siguiente viajaron a México<sup>22</sup>.

A la vuelta el matrimonio se estableció en Roma donde se quedó hasta el nacimiento de la hija Giovanna (1966). El año siguiente, conforme se ha dicho más arriba, se trasladaron a la capital francesa, donde Calvino desarrollaría el rol de padre y las tareas de escritor y de colaborador de Einaudi. La ciudad estaba a punto de vivir un cambio urbanístico, y unas fotografías muestran, por separado, a Calvino y Cortázar en el lugar de construcción del nuevo *Les Halles*. Dos autores originales que coincidieron en la capital, pero que continuaban escribiendo en su propia lengua. Compartían lecturas, se leían y aconsejaban recíprocamente, y varios puntos de vista les unían: la literatura fantástica, la ironía y las hormigas: *La formica argentina*, Calvino; *Instrucciones para matar hormigas en Roma*, Cortázar. Una frase Calvino que solía repetir a Cortázar: “Basta che ci sia la salute” (Cortázar, 2012a, p. 500).

El italiano tuvo el mérito de que Cortázar se convirtiera en autor Einaudi. En una carta de agosto de 1964 Cortázar comunica a Porrúa que “Einaudi, por úkase de Italo Calvino, resolvió publicar primero todos mis cuentos reunidos en un solo volumen (creo que eliminarán algunos,

<sup>21</sup> *Triste, solitario y final* que Einaudi publica en 1978, ya editado en 1974 por Vallecchi.

<sup>22</sup> En un sintético telegrama a los eiinaudianos de febrero de 1964, Calvino revela: “Comunico che mi sono sposato”.

previa consulta conmigo, por ejemplo, *Torito* que es insensato en italiano o en cualquier otro idioma): esto de los cuentos recopilados en un solo tomo me gusta mucho; Calvino, por ejemplo, hizo publicar los suyos y el resultado es maravilloso” (Cortázar, 2012a, p. 570). La intervención de Calvino con Einaudi permitió la publicación de una amplia selección de relatos de Cortázar al italiano, *Bestiario*<sup>23</sup>. La *postfazione* sin firma que cierra la edición es de Calvino. “Italo Calvino en persona escribió una breve presentación [...] muy discreta y creo justa” (Cortázar, 2012b, p. 108).

Al inicio de 1966, con motivo del bautismo de Giovanna, los Cortázar viajaron a Roma en calidad de padrinos, con un osito de peluche en la maleta. Ya en la capital Bernárdez entregaría a Calvino la traducción de *Le Cosmiche* para que la revise en vista de la publicación con Minotauro. Desde 1967 se convierte en su traductora para las ediciones argentinas y, más adelante, para algunas de las españolas: “Le traduzioni argentine, alcune cattive altre così così, le potremo rivedere. (Ora ho una traduttrice eccellente, la moglie di Cortázar)”<sup>24</sup>.

A lo largo de los años, Calvino, epístola y telefónicamente, opinó sobre en qué orden Cortázar debería presentar sus libros a Einaudi (Cortázar, 2002, pp. 1343-44), y continuó ocupándose de convencer a su amigo editor. En 1971 firmó una nota al margen de *Storie di cronopios e di fama*, definiéndola como “la creazione più felice e assoluta di Cortázar” (Cortázar, 1971, p. 147).

En *Se una notte d’inverno un viaggiatore* encontramos un homenaje al perrito Snoopy que quería convertirse en escritor. Desde el techo de su casita en una maquinita de escribir el personaje de Charles Schulz tecleaba las palabras del principio de *Los últimos días de Pompeya*, novela de misterio publicada por Edward George Bulwer-Lytton en 1834. El autor de aquel capítulo del libro de Calvino revela que en la pared ha colgado el póster con:

Snoopy seduto di fronte alla macchina da scrivere e nel fumetto si legge la frase: ‘Era una notte buia e tempestosa’... [...] l’impersonalità di quell’incipit sembra aprire il passaggio da un mondo all’altro, dal tempo e spazio del qui e ora al tempo e spazio della pagina scritta (Calvino, 1979, p. 176).

El mismo póster tenían Calvino y Cortázar, y hay fotos que lo atestiguan. En 1984 los Calvino regresaron a París para el funeral de su amigo. En *El País*, el 13 de febrero, aunque se confunda afirmando haberlo conocido en los años cincuenta, Calvino recuerda a Cortázar y “la imagen de un hombre que sabía fundir maravillosamente sus exquisitas dotes humanas con una proeza literaria que yo calificaría de única” (Calvino, 1984b, p. 22). En un artículo para *La Repubblica* añade: “Un uomo che sapeva pensare per immagini e scoprire a quel livello una logica di connessioni e contrapposizioni e ribaltamenti facendo riaffiorare un modo di conoscenza che ormai solo la poesia riesce a rendere ancora operante” (Calvino, 1984a, p. 22).

Es oportuno desvelar que el motivo por el cual Calvino no se publicó en España hasta finales de los setenta fue un “motivo latinoamericano”. No fue por la censura, ya que ni se llegaron a someter a su juicio obras del autor. El imperdonable retraso se debió únicamente a la voluntad de su agente literario, Erich Linder. Ya desde 1956, Barral había intentado adquirir los derechos de Calvino. De regreso de su primer viaje a España en mayo de 1959, Calvino, en una carta<sup>25</sup> a Barral reiteraba su interés a ser editado en España, insatisfecho de la difusión de sus novelas en Argentina. Todavía no había conocido a Chichita, y apenas sabía del contexto editorial argentino. Barral sería el que le convenciera de la necesidad de una nueva traducción

<sup>23</sup> *Bestiario* recoge algunos de los relatos de Cortázar, aunque habrá que esperar treinta años para una edición completa en italiano.

<sup>24</sup> Archivo Einaudi, Fondo Giulio Einaudi (Barral / Calvino, 16 de marzo 1966, fasc. Barral 342).

<sup>25</sup> Archivo Einaudi, Fondo Giulio Einaudi (Barral / Calvino, 5 de junio 1959, fasc. Barral 27).

de sus obras y Calvino insistiría por carta y telefónicamente a su agente. Linder nunca se convenció, ya que su perspectiva era la misma que la del sector editorial italiano de la época, que, por compartir idioma, incluía España y América Latina en un único mercado. Consciente de las diferencias y a pesar de considerarse satisfecho de la fortuna de su obra en Latinoamérica, se desahogó calificando de “assurda” la situación<sup>26</sup>. En 1966, aunque cansado del tema, Calvino quiso que Linder lo informara si sus títulos latinoamericanos estaban agotados, y de la situación con las editoriales argentinas, para desbloquear el asunto. La última tentativa se debe a Barral, siempre en 1966, con motivo de la publicación argentina de *Las Cosmicómicas*.

6. DOS NOMBRES DE BRASIL Y UNA SUGESTIÓN. En 1949, para la edición genovesa del periódico *L'Unità*, un joven Calvino escribió sobre el recién traducido *Terre del finimondo* de Jorge Amado. El autor bahiano representaba un ejemplo de escritor vinculado al realismo social. Tres años más tarde, Calvino redactó la solapa y la nota bibliográfica de *Jubiabá* para la edición de Einaudi. Se conocieron en Buenos Aires en 1984, y en una entrevista del mismo año, rememorando el peso que tuvo en Italia la descubierta de la literatura latinoamericana (Calvino, 1984, p. 11), nombró a Amado.

En cualquier caso, es de otro escritor brasileño que estas páginas quieren tratar a raíz de una “sugestión” compartida por Valente (1989) y por el autor del presente estudio (Luti, 2014; 2015), hipótesis que plantea una comparación entre Calvino y João Guimarães Rosa. La conjetura revela una unidad de inspiración entre el relato de Rosa *A terceira margem do rio* (1961)<sup>27</sup> y la novela de Calvino *Il barone rampante* (1957), en donde los protagonistas optan por dejar el hogar, aunque sea para irse a vivir a escasa distancia de la familia. Un elemento en común entre los dos autores es el interés por la botánica y por la naturaleza. Médico, diplomático, poliglota, Rosa se apasionó por la flora y la fauna de su inmenso *sertão*, escenario de toda su obra. Calvino, hijo de agrónomos, conocía la botánica de cerca y escribía sobre árboles, flores, hierbas con un lenguaje apropiado. Se descubre que el texto de Calvino precede de cuatro años al de Rosa. Desconocemos si se leyeron recíprocamente, pero sabemos que nunca se conocieron y ninguno de los dos hizo referencia al otro. Sin embargo, la oportunidad de un encuentro se dio en Génova, en el Congreso de 1965, en el cual, como anticipamos, estaba presente también Rulfo. En aquellos días Rosa viajó a Milán para encontrarse con su editor, Feltrinelli, así como con críticos y periodistas. En noviembre de 1964 se acababa de publicar *Corpo di ballo: ciclo romanzesco*. *Grande Sertão* saldría en 1970 en la magistral traducción de Edoardo Bizzarri.

Lo que aquí se quiere añadir es una probable fuente común. Nos referimos al *Wakefield* de Nathaniel Hawthorne, un relato que ambos conocían bien (y muy querido por Borges, por cierto)<sup>28</sup>. *Wakefield* fue redactado en 1835 y, dos años más tarde recogido en el libro *Twice-told Tales*. En Italia había aparecido en la traducción de Eugenio Montale en *Americana*, la célebre antología organizada por Vittorini (1941), que para los narradores de la generación de Calvino se convirtió en imprescindible, ya que por primera vez en Italia se reunían treinta y tres autores estadounidenses. En varias ocasiones Calvino escribió sobre Hawthorne, autor que le interesaba por su mirada sobre lo fantástico. En algunas de ellas, de hecho, lo acercó a Kafka (Calvino 1982, pp. 5-14). Rosa, por su parte, fue un atento lector de literatura norteamericana.

El señor Wakefield decide irse a vivir el resto de su vida a la esquina de casa. El protagonista de Rosa, que no tiene nombre propio, sobre una canoa; y Cosimo Piovasco de

<sup>26</sup> Archivo Einaudi, Fondo Giulio Einaudi (Barral / Calvino, 16 de marzo 1966, fasc. Barral 342).

<sup>27</sup> Publicado en *O Globo*, 15 de abril de 1961, y el año siguiente reunido en *Primeiras estórias*. Rio de Janeiro: José Olympio.

<sup>28</sup> En marzo de 1949, Borges inauguraba su curso de literatura clásica norteamericana en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires, con vida y obra de Hawthorne, examinando el relato *Wakefield* y contando “la historia conjetural de este desterrado” (Borges, 2007, pp. 97-98).

Rondò, encima de un árbol de la bellísima Villa d’Ombrosa, inspirada en la Liguria, donde reside con la familia. Escenarios y ambientes distintos, con la única diferencia que los personajes de Rosa y Calvino eligen la madera y el aire libre, mientras que Wakefield prefiere una anónima casa londinense<sup>29</sup>.

*A terceira margen do rio* se ubica en un indefinido paisaje de Brasil donde los ríos adquieren grandes dimensiones, y parte de la decisión de un padre de familia de subirse a una canoa que él mismo ha construido durante años, y quedarse a pocos centenares de metros de donde viven sus hijos y su mujer. Quién relata es su hijo, incapaz de descifrar los motivos de tal decisión. Por el contrario, Cosimo, con apenas doce años, y por desquite, trepa un árbol para nunca más volver a pisar la tierra. Pronto las ramas de bananeros, robles y encinas se convertirán en sus calles. A relatar sus hazañas, en este caso, es su hermano menor, Biagio, que intenta sondear la duración del capricho. Se harán muchas conjeturas, pero los familiares se acostumbrarán a su nueva condición. Siempre, eso sí, con la esperanza de un regreso, y preguntándose si sus seres queridos añoran la antigua vida juntos. El paso sería sencillo: a uno le bastaría con remar hasta la orilla, y al otro, efectuar un salto.

Pero los años trascurren, y se van alternando noviazgos y bodas de familiares, y no dejan de pensar en quienes los observan desde un árbol o desde el río. A Wakefield, no. Declarado ya muerto por su esposa, volverá a su hogar, como si retornase de una ausencia de un día o dos, “y fue hasta su muerte un esposo amante y modelo” (Hawthorne, 1978, p. 12). El flujo del río se llevará la canoa, y el viento arrastrará el globo aerostático que Cosimo, trepando hasta la cumbre del árbol, ya viejo y enfermo, alcanza.

### Referencias bibliográficas:

- Bellini, G. (1951). *Figure della lirica negra ispanoamericana*. Milán: La Goliardica.  
 — (1953). *Figure della poesia femminile ispanoamericana*. Milán: La Goliardica.  
 — (1957). *La protesta nel romanzo ispano-americano del '900*. Milán: Cisalpino.  
 — (1970). *La letteratura ispanoamericana dall'età precolombina ai nostri giorni*. Florencia-Milán: Sansoni.  
 Borges, J.L. (1974). Nathaniel Hawthorne. En *Otras inquisiciones*, Barcelona: Destino, 85-119.  
 Calvino, I. (1957). *Il barone rampante*. Turín: Einaudi.  
 — (1968a). Todo lo que trate de escribir (sobre la muerte de Ernesto Che Guevara). *Casa de Las Américas*, 46, 9-10.  
 — (1968b, 14 de enero). Silvina Ocampo nel “Diario di Porfiria”. *Paese sera*, Libri, 2.  
 — (1973). Introducción a S. Ocampo, *Porfiria* (pp. v-ix). Turín: Einaudi.  
 — (1974, 7 de marzo). Sotto il pugno di Bordaberry. *Il Giorno*, 3.  
 — (1979). *Se una notte d'inverno un viaggiatore*. Turín: Einaudi.  
 — (1980, 16 de mayo). Visita a un gorilla albino. *La Repubblica*, 14.  
 — (1982). *Racconti fantastici dell'Ottocento*. Milán: Mondadori.  
 — (1983). *Palomar*. Turín: Einaudi.  
 — (1984a, 14 de febrero). L'uomo che lottò con una scala, *La Repubblica*, 22.  
 — (1984b, 14 de febrero). Proeza literaria. Sobre el fallecimiento del autor de *Rayuela*, *El País*, 27.  
 — (1984c, 11 de septiembre). Dimentica e ricorda. *La Repubblica*, 24-25.  
 — (1986). *Sotto il sole giaguaro*. Milán: Garzanti.  
 — (1988). *Lezioni americane. Sei proposte per il prossimo millennio*. Milán: Garzanti.  
 — (1990). *Collezione di sabbia*. Milán: Mondadori.  
 — (1995a). *Saggi. 1945-1985* (M. Barenghi, ed.). 2 vols. Milán: Mondadori.

<sup>29</sup> Hay quien ha nombrado *Wakefield* de Hawthorne a propósito del material preparatorio de *Lezioni americane*. En realidad, Calvino aludía a *El vicario de Wakefield*, de Olivier Goldsmith (1776), y no al personaje de Hawthorne.

- (1995b). *Romanzi e Racconti* (M. Barenghi, B. Falcetto, eds.). 2 vols. Milán: Mondadori.
- (2000). *Lettere (1940-1985)* (L. Baranelli, ed.). Milán: Mondadori
- Carini, S. (2015). Literatura latinoamericana en traducción y mediación editorial: algunos apuntes para el análisis del caso italiano. *Castilla. Estudios de Literatura*, 6, 314-355.
- Cortázar, J. (1965). *Bestiario*. Turín: Einaudi.
- (1971). *Storie di cronopios e di fama*. Turín: Einaudi.
- (2000). *Cartas. 1964-1968*. (Ed. A. Bernárdez). Madrid: Alfaguara.
- (2002). *Cartas. 1969-1983*. (Ed. A. Bernárdez). Madrid: Alfaguara.
- (2012a). *Cartas. 1955-1964*. (Edd. A. Bernárdez & C. Álvarez Garriga). Madrid: Alfaguara.
- (2012b). *Cartas. 1965-1968*. (Edd. A. Bernárdez & C. Álvarez Garriga). Madrid: Alfaguara.
- Destefanis, B. (2002). Sulla (s)fortuna di Juan Rulfo e *Pedro Páramo* in Italia. *Artifara*, 1. Recuperado de <http://www.artifara.com/rivista1/testi/carpentier/asp>
- Di Nicola, L. (2013). La biblioteca dello scrittore. I libri di Italo Calvino. *Bollettino di italianistica*, 1, 275-294.
- Fuentes, N. (1970). *I condannati dell'Escambray*. Turín: Einaudi.
- Gavagnin, G. (2018). Prime traduzioni di Borges in Italia: 1927-1937. *Rassegna iberistica*, 109, 61-80.
- Guimarães Rosa, J. (1962). *Primeiras estórias*. Rio de Janeiro: José Olympio.
- Hawthorne, N. (1978). *Wakefield* (Jorge Luis Borges, prólogo). México: Premià Editora.
- Hernández, F. (1974). *Nessuno accendeva le lampade*. Turín: Einaudi.
- Ibergüengoitia, J. (1973). *Le folgori d'agosto*. Florencia: Vallecchi.
- Luti, F. (2014). Calvino e la Spagna tra il Cinquanta e il Sessanta. *Quaderns d'Italià*, 19, 5-6.
- (2015). Italo Calvino en España. *Cuadernos hispanoamericanos*, 785, 2-17.
- Milanini, C. (1995). *L'utopia discontinua*. Milán: Garzanti.
- Munari, T. (2014). *I verbali del mercoledì*. Turín: Einaudi.
- Odifreddi, P. (1992). Jorge Luis Borges. Scandali della ragione. *Culture Scuola*, n. 135-136, 60.
- Onetti, J.C. (1981). *Triste come lei e altri racconti*. Turín: Einaudi.
- Piacentini, A. (2002). *Tra il cristallo e la fiamma. Le lezioni americane di Italo Calvino*. Florencia: Atheneum.
- Puig, M. (1984). *Il bacio della donna ragno*. Turín: Einaudi.
- Soriano, O. (1979). *Mai più pene né oblio*. Turín: Einaudi.
- (1980). *Triste, solitario y final*. Turín: Einaudi.
- Tedeschi, S. (2005a). Il continente delle narrazioni. La letteratura ispanoamericana in Italia". *NAE*, 24, 1-25.
- (2005b). *All'inseguimento dell'ultima utopia. La letteratura ispanoamericana in Italia e la creazione del mito dell'America Latina*. Roma: Edizioni Nuova Cultura.
- Tentori Montalto, F. (1970). *Narratori ispanoamericani del Novecento*. Parma: Guanda.
- Vittorini, E. (1941). *Americana*. Milán: Bompiani.